

LA REFLEXIÓN TEOLÓGICA A PARTIR DEL VATICANO II

El Vaticano II es un hito fundamental para Selecciones de Teología y es el punto de referencia obligado al hacer un balance del camino de la reflexión teológica sistemática de los últimos cincuenta años. Dividimos este balance en dos partes desiguales. La primera quiere ser una mirada a vista de pájaro sobre la trayectoria de la reflexión teológica sistemática en estos años (I). La segunda una aproximación a una parcela específica: la teología de las realidades últimas o escatología (II).

EVOLUCIÓN DE LA REFLEXIÓN TEOLÓGICA A PARTIR DEL VATICANO

El Vaticano II

Hace cincuenta años la teología estaba en busca y esa busca parecía comenzar a concretarse en el Vaticano II. Lo que se buscaba coincide bastante con lo que Juan XXIII señalaría como objetivos del Concilio: un *aggiornamento* que, distinguiendo lo esencial del mensaje cristiano de los mil envoltorios culturales que habían dejado los siglos anteriores, permitiera una predicación más adecuada. Y, en segundo lugar, una “apertura de ventanas” en la Iglesia que facilitase el diálogo con la Modernidad.

A) Movimientos. El primer punto se refleja en los diversos “movimientos” que caracterizan aquellos años: el movimiento litúrgico, el movimiento bíblico y

el patrístico... Movimientos que no nacieron de complacencias arqueológicas sino por un interés hermenéutico, por un afán de retorno a las Fuentes, que permitiera distinguir la auténtica Tradición cristiana de las mil pequeñas “tradiciones” entronizadas por los tradicionalistas del s. XIX.

B) “Teologías DE”. Respecto al segundo punto, se refleja en las numerosas “teologías DE” propias de aquellos años: teología de las realidades terrestres, teología del laicado, teología de lo político... las cuales (por discutible que fuera la titulación) buscaban acercar la reflexión sobre la fe a la realidad, superando lo que Vaticano II calificaría de “separación entre fe y vida, como uno de los males más graves de nuestra hora histórica”.